

PROGRAMA MASAR

La época del cambio

Las reivindicaciones políticas, económicas y sociales en el seno de las sociedades de varios países árabes han alcanzado tal magnitud, de modo evidente a partir de finales de 2010, que han llegado a provocar el derrumbe de regímenes políticos.

A Túnez, Yemen, Egipto, Libia o Siria, países en los se ha producido una ruptura clara con modelos políticos autoritarios, se suman otros, como Marruecos o Jordania, en los que los procesos de reforma ya emprendidos se encuentran ante el reto de progresar con mayor impulso.

Este fenómeno ha tenido también un impacto en Europa, en sus gobiernos y en sus sociedades, que han reaccionado con sorpresa y admiración y lo siguen con interés y cierta preocupación.

España, compañera de camino

España, vecino inmediato del Mundo árabe, con vínculos históricos, culturales y económicos, desde luego lo sigue de cerca. La Cooperación Española, a través de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), quiere estar a la altura de esta etapa histórica para poder contribuir al éxito de los procesos democráticos iniciados.

Con este fin se presenta esta iniciativa de cobertura regional, el "Programa de acompañamiento a los procesos de gobernanza democrática en el Mundo árabe", el Programa Masar (camino, en árabe).

Este programa es fruto de la reflexión y del trabajo coordinado en el marco del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, impulsado desde la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), y cuenta con la colaboración de Casa Árabe y de Casa Mediterráneo. Está abierto a la participación de todas las instituciones españolas, públicas y privadas. La experiencia española de su propia transición política, a través de sus instituciones y de sus protagonistas constituye un factor enriquecedor del Programa Masar.

Más democracia, más cohesión social

El Programa Masar es coherente con las políticas más ambiciosas y comprometidas que se están planteando en el seno de la Unión Europea (UE) y se sitúa en la vanguardia de las mismas. Comparte la visión de que la UE debe ofrecer una respuesta rápida y adecuada a la demanda procedente de los países árabes de más democracia, más cohesión social y apoyo financiero para afrontar la crisis económica. El Programa Masar incide en las dos primeras reivindicaciones.

Las instituciones y la sociedad

Cada país ha emprendido su propio proceso, a veces siguiendo una visión clara en sus grandes líneas, mientras en otros casos coexisten diversos modelos, sin que todavía se

haya alcanzado un amplio consenso al respecto. Es probable que para lograrlo se requiera aún cierto tiempo, quizá afrontar episodios críticos y superar tensiones por vía de la negociación. De todos modos, el éxito dependerá de que los gobiernos den satisfacción a las demandas de sus sociedades.

El Programa Masar parte de esta premisa. Por ello se estructura en dos ejes de actuación: las instituciones públicas y los actores de la sociedad civil impulsores del cambio. En ambos ejes se debe trabajar apoyando la capacitación y el fortalecimiento de las organizaciones. Naturalmente, será fundamental el trabajo de ayuda a la creación y funcionamiento de los mecanismos sociales y políticos de interacción entre ambos ejes. En tal sentido, la asistencia a los procesos participativos y negociados para la elaboración de políticas sociales inclusivas y de creación de empleo es considerada como estratégica por el Programa Masar.

Apoyar a los protagonistas

Las actividades del Programa Masar tienen su origen en las necesidades y prioridades indicadas por las instituciones públicas o por los hombres y mujeres de estos países. Sus propuestas son analizadas, la conveniencia de la intervención de expertos españoles o de otros países es considerada y se determinan los medios y recursos de diverso origen necesarios para llevar a cabo cada actuación.

El intercambio de experiencias entre países árabes que se encuentran en distintas fases de su proceso de construcción democrática, entre sus instituciones y sus organizaciones de la sociedad civil, también se contempla en el marco del Programa Masar.

Derechos humanos para todos

El respeto a los derechos y libertades de los ciudadanos y a la dignidad de hombres y mujeres ha sido, y seguirá siendo, una demanda de las sociedades de los países árabes hacia sus gobernantes. El reconocimiento a nivel constitucional y legal de los derechos fundamentales, conforme a los compromisos internacionales formalmente asumidos, es un proceso necesario que contará con el apoyo del Programa Masar. Como también la revisión de la legislación vigente, o de los nuevos proyectos normativos, para que sean coherentes con ese reconocimiento.

Más allá de las normas, las instituciones requieren una adaptación de sus pautas y procedimientos y los funcionarios públicos necesitan capacitación en materia de derechos humanos. Especial mención merecen los funcionarios de las fuerzas de seguridad, pues la importancia de su labor en defensa del orden público y al servicio de la ciudadanía hace que la incorporación de las capacidades adecuadas en esta materia sea fundamental.

Asimismo, la justicia, como poder independiente que vela por el Estado de Derecho, esencial en cualquier sistema democrático, es un sector al que el Programa Masar otorga gran relevancia. La mejora del acceso a la justicia de las personas más vulnerables se considera prioritaria así como el fortalecimiento de las instituciones del sistema judicial.

Hombres y mujeres iguales ante la ley

Los movimientos y organizaciones de mujeres, así como muchas de ellas de manera individual y extraordinaria, realizan una importante contribución al cambio en los países árabes. La reivindicación de la igualdad de género en el seno de cualquier sociedad en el mundo merece respeto y recibe una atención prioritaria por parte del Programa Masar.

Además de acciones específicas orientadas a apoyar este objetivo, a través del empoderamiento de las mujeres y del fortalecimiento de las instituciones públicas y de las organizaciones sociales que defienden sus derechos, el Programa Masar tiene un enfoque de género transversal obligado en todas sus actividades.

Creación de empleo y lucha contra la corrupción

La demanda de empleo ha sido y es otra reivindicación social de gran relevancia. Como la población desempleada no puede evitar su impaciencia en caso de demora en la adopción de soluciones a esta situación, la creación de empleo adquiere capital importancia para el progreso del proceso democrático y la consecución de la estabilidad social. El Programa Masar procurará apoyar la elaboración de políticas públicas dirigidas a fomentar el empleo de hombres y mujeres y el diálogo social entre fuerzas sindicales y empresarios y de ambos colectivos con el gobierno.

La corrupción y el manejo delictivo de los fondos públicos tienen una incidencia real en el progreso y el bienestar social. No es de extrañar que el manifiesto rechazo a estas prácticas en el seno de las sociedades árabes haya sido otro factor destacado de su exigencia de cambio. Por ello, el Programa Masar dará respuesta a las solicitudes de apoyo en materia de lucha contra la corrupción.

En el lugar adecuado y en el momento justo

El Programa Masar procurará dar una respuesta ágil a los llamamientos que surjan en circunstancias de especial importancia durante cada proceso democrático. Somos conscientes de que, si bien los procesos son de largo recorrido y los resultados, con sus luces y sombras, se apreciarán mejor transcurrido cierto tiempo, hay momentos en los que la actuación parece crítica. Es el caso, por ejemplo, de los debates sobre determinados aspectos durante la redacción de las nuevas constituciones, la elaboración de un proyecto de ley relativo a un asunto de gran sensibilidad social, o la celebración de consultas populares o elecciones.

También hay que tener en cuenta que algunos de esos momentos son previsibles, incluso se encuentran marcados en calendarios más o menos flexibles. Por esta razón, son muy importantes el seguimiento cercano de cada proceso democrático y la atención constante, tanto desde el punto de vista de la cooperación como del análisis político, para ir preparando con antelación con las contrapartes locales las actividades que éstas consideren necesarias.

Un buen acompañante aprende las lecciones y celebra los logros

La Cooperación Española no es una recién llegada en lo que respecta a las actuaciones en los procesos de modernización y de gobernanza democrática, es decir, a la

modernización y capacitación de las instituciones públicas (governabilidad) y al fortalecimiento de las organizaciones sociales y al apoyo a los mecanismos de interacción entre éstas y las instituciones. En el Mundo árabe, contamos con una trayectoria de trabajo realizado, desde Marruecos a Iraq. Hemos aprendido lecciones importantes, como que para lograr los objetivos deseados, las propuestas de actividades deben ser generadas por nuestros socios árabes.

Este aprendizaje lo seguiremos asumiendo como acompañante de cada país a lo largo de su proceso. El análisis crítico de los resultados alcanzados por cada actividad y las evaluaciones de impacto del Programa Masar en su conjunto nos permitirán ir mejorando nuestra cooperación, afinar los instrumentos y mostrar a la sociedad española y a las sociedades árabes los efectos del trabajo conjunto.

El Programa Masar pretende y está diseñado para contribuir a alcanzar resultados concretos. Resultados marcados por las instituciones u organizaciones, en respuesta a las aspiraciones de hombres y mujeres que quieren construir su propio futuro. Para la AECID, para todos los actores de la Cooperación Española participantes en este Programa, ser compañeros de ruta de quienes dedican sus cualidades y sus fuerzas para que los procesos de gobernanza democrática avancen cada día es nuestra respuesta a la etapa histórica que está viviendo el Mundo árabe.